

JOSÉ MIGUEL DELGADO BARRADO<sup>1</sup>

REFLEXIONES GEO-HISTÓRICAS DEL TRASLADO DE  
CIUDADES POR FENÓMENOS TELÚRICOS EN SICILIA.  
EL CASO DE BELPASSO EN EL SIGLO XVII<sup>2</sup>

«E dí Malpassu scasarn l'agenti/ ch'auicinava st ù focu plutuni/ Lu bruxian tuttu tra vutempu di nonti;/ Comu ene rubandu li latroni/ e minrenu l'agenti ali ruini/ Sti sclerati triste mascansuni:/ Arrubavanu porci cù gaddini/ pighiauuanu buffetti casei e ceri/ Macari nassi culi puddicini/ Nò sapenu chi fari li rigneri/ Menzu li manoli gran sassini. Enu rubandu chis ù cosi veri; Di stù gran focu si vittiru chini: E si ndi eru tutti li pirsoni/ E ogn'unu pighi au pri so'camini. Di Mapassu non si ndi parra chiuni/ E iu cù virità lu dicu, è fermu/ S'arsi Malpassu, e divintau sciaruni» (RECUPRO, 1669, p. 3).

«Quién en una Babilonia de lágrimas, de suspiros, de gemidos podrá distinguir tantos fracasos? ¿Quién en un caos de ruinas podrá hallar claras las noticias de una desolación universal?... [sic]. Paterno, doce millas o cuatro leguas de Catania, ciudad poblada al pie de Mongibelo, sujeta al dominio de los señores duques de Montalto, probó, como refiere una carta del señor don Alejandro Moncada, los efectos del horrible terremoto, llorando las ruinas de la mayor parte de sus fábricas, y entre ellas las más lúcidas..., quedando debajo las ruinas sepultadas cuarenta personas. Aderno, ciudad vasalla del mismo señor, ha tenido parte en la desdicha, por haber padecido gran daño en las fábricas» (*Carta del reverendo padre Alexando Burgos*, 1693, fols. 1 y 4).

Durante la Primera Era Global de la Historia – entre el Renacimiento y la Primera Revolución Industrial – asistimos a un fenómeno generalizado de cataclismos – desastres naturales de diversas condiciones y tipologías – de grandes proporciones – por su intensidad y elevado grado de destrucción –, que afectaron a áreas extensas de territorios – regiones o provincias bajo distintas soberanías –, y que trastocaron el devenir histórico de las ciudades en pleno

---

<sup>1</sup> Universidad de Jaén, Departamento de Antropología, Geografía e Historia; [jbarrado@ujaen.es](mailto:jbarrado@ujaen.es).

<sup>2</sup> El presente trabajo es resultado de dos proyectos de investigación titulados “Métodos de Análisis Multidisciplinar de Espacios Urbanos Complejos. La Fundación de nuevas poblaciones de Jaén del Antiguo Régimen al Franquismo (siglos XV-XX)”, UJA2014/07/10, dirigido por el Dr. Egidio García Moya; y “Fundaciones de nuevas poblaciones en espacios complejos de la Monarquía Hispánica. Castilla y Aragón en comparación (1693-1802)”, HAR2015-66024, dirigido por el Dr. Delgado Barrado.

auge y desarrollo – tejidos urbanos de variadas características funcionales, tipológicas y jurídicas –.

En este sentido se sucedieron, alternaron o solaparon múltiples procesos que afectaron a los tejidos urbanos, independientemente de sus diversos factores, como tamaño – ciudades, villas, pueblos y aldeas en Castilla o città y cittadina, burgo, paese, paesotto y paesino, insediamento, case sparse, agglomerato... en la Italia española –; y denominación – fundación, traslación, destrucción, abandono, remodelación, etc. –, y que, lógicamente, repercutieron de forma directa a las sociedades de la época, tanto urbanas como rurales, a modo de muertos, heridos, tullidos, migraciones forzadas, realojos, cambios de vida cotidiana, efectos psicológicos, cambios climatológicos, productivos y espaciales, y que afectaron, en la mayoría de los casos, a diversas generaciones y sus efectos han llegado hasta nuestros días.

Nuestro principal objetivo sería analizar un ejemplo de estos acontecimientos dentro de la actual Italia Meridional, que corresponde, en buena medida, a espacios territoriales históricos bajo la soberanía directa de la Monarquía de España hasta 1713.

En el reino de Sicilia – actual región de Sicilia – a finales del siglo XVII, concretamente en 1693, se produjo un virulento seísmo, denominado como el terremoto de Val di Noto, ya que fue donde se centró la principal actividad sísmica – algunas fuentes hablan que el epicentro se localizó en la ciudad de Lentini –, pero que afectó a numerosos tejidos urbanos de las actuales provincias de Catania, Siracusa y Ragusa, con una extensión actual de aproximadamente unos 7.200 km<sup>2</sup>.

La historiografía no se pone de acuerdo en el número total de poblaciones destruidas, semi-destruidas o remodeladas. Se cuantifican un total de 24 sitios destruidos completamente (CAMPISI, 2005, p. 112), y otras ocasiones se citan 40 villas y pueblos, incluyendo aquellas que fueron remodeladas, total o parcialmente, o trasladadas de la ubicación original, como por ejemplo Scicli, Buscemi, Ferla, Noto, Grammichele, Giarratana, Sortino, Biscari, Monterosso y Fenicia Moncada<sup>3</sup>.

No existe una historia de los acontecimientos cronológicamente ordenada ni conexiones entre las distintas regiones y ciudades, para poder establecer tipologías y modelos de comportamiento, aunque la producción historiográfica es amplísima (CASAMENTO, 1997, 2012 y 2013). En este sentido hay un antes y un después de la obra de CARUSO, PERA y TRIGLIA (1994), por tratarse de un intento de recopilación bibliográfica sobre nuestro tema de estudio que, lógicamente, habría que ajustar desde 1994 hasta la actualidad. De tiempos más recientes son básicos los trabajos de CAMPISI (2005), ya citado, y los de CONDORELLI (2011 y 2013). Ambos autores nos aportan interpretaciones desde ópticas distintas pero complementarias, como las fuentes

---

<sup>3</sup> Teresa Colletta señaló más de 36 nuevas ciudades construidas “ex novo” en la Italia meridional (CASAMENTO, 2013, pp. 43-44).

cartográficas e interpretaciones desde una óptica geográfico-urbanista realizadas por Campisi, hasta las fuentes documentales clásicas pero reinterpretadas por Condorelli.

Pues bien, existen diversos conjuntos de poblaciones afectadas por la proximidad geográfica y la intensidad del seísmo. El constituido por las poblaciones en torno a la ciudad y provincia de Catania, y de donde sacaremos nuestro caso de estudio a través de la ciudad de Belpasso – también conocida como Malpasso y su desdoblamiento en Fenicia Moncada y Estella Aragona –; en la provincia de Ragusa, que afectaron, entre otras, a las poblaciones de Módica, Ragusa, Ispica y Giarratana; Val di Noto, con las ciudades de Ávola y Noto –estudiadas, por ejemplo, por Caracciolo y Raymond (CARACCILO, 1964; RAYMOND, 1993) – (fig. 1).

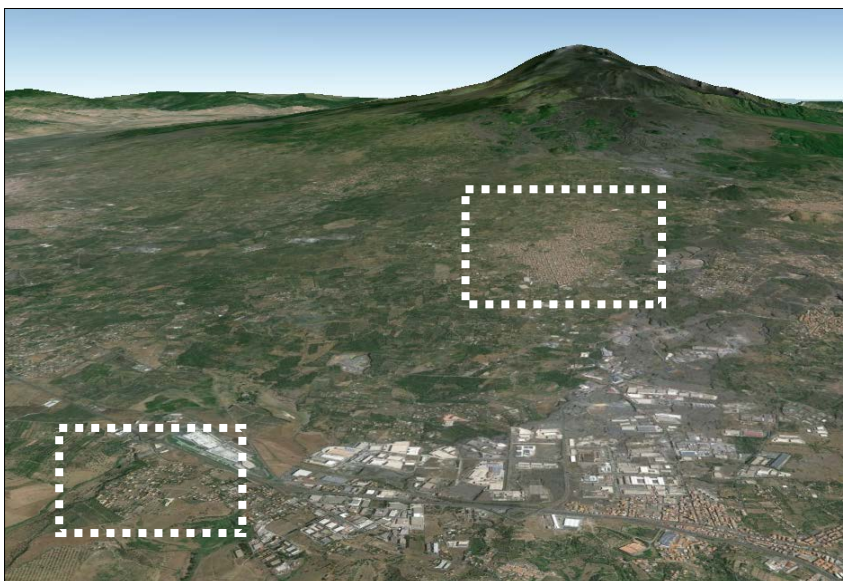


Figura 1. Vista aérea del paisaje objeto de nuestra interpretación geo-histórica. De Sur a Norte: en el primer panel Fenicia Moncada; en el segundo el conjunto de Belpasso-La Guardia (Borrello)-Estella Aragona-Malpasso (destruida). Al fondo, el monte Etna (Google Earth y tratamiento del autor)

El caso elegido de Belpasso ofrece dos ventajas. La primera es la posibilidad de conectar el terremoto de 1693 con otro cataclismo precedente y de intensidad destructiva también muy elevada, en este caso por los destrozos causados por diversas lenguas de lava del Etna en 1669. Podremos así contextualizar estos fenómenos de destrucción y traslaciones de poblaciones en un territorio muy concreto – una estrecha franja marcada por el feudo de Paternò coronado por el monte Etna – y durante una cronología bien delimitada – entre 1669 y 1693 –, aunque en nuestro trabajo se sobrepasarán estos límites para favorecer un mayor número de elementos de análisis y





20 horas, aunque la lengua lávica avanzó durante 4 meses. Dicha lengua se dividió en dos a partir de Pietro Clarenza: una con dirección a Valcorrente y la otra hacia Campanarazu, que fue destruida y trasladada de lugar, ubicada actualmente en Misterbianco, al norte de Lineri (fig. 3).

La imagen ilustra el conjunto de fenómenos producidos por la erupción de 1669. Podemos apreciar la triple lengua lávica generada por el Monte Rossi en 1669 y que desciende desde Mompilieri hacia Mascalucia, San Pietro Clarenza y Valcorrente, dividiéndose, a su vez, en dos en las proximidades de San Pietro Clarenza y Camporolondo, la más oriental dirección Catania (marcada claramente como “Lava del 1669”) y la occidental dirección Valcorrente y superando Camporolondo. En el centro aparece bien representada Belpasso y Borello, morfológicamente aún no del todo unidas. En Valcorrente se localiza el conjunto basilical de la Contrada Carmena – que aparece sólo dibujado como una edificación en forma de T –, y que aparece fuera del espacio punteado, que bien podría representar el perímetro urbano de Fenicia Moncada destruido en 1693 (fig. 4).



Figura 4. Detalle de la *Carta vulcanologica e topografica dell'Etna* con Fenicia Moncada (BNF, GE-D-1580)

Por ejemplo, hoy en día sólo quedan algunos restos de las iglesias que pudieron pertenecer a Malpasso o estar dentro de su territorio: la iglesia de Mompilieri, la de la Misericordia<sup>6</sup> (fig. 5) y la de Santa Bárbara<sup>7</sup>.



Figura 5. Estado actual de la iglesia de María Santísima de la Misericordia (en Mompilieri, Frumentí, en la antigua Malpasso; fotografía del autor)

La destrucción de Malpasso sólo fue una más entre un buen número de poblaciones de la zona y que llegó a afectar a la ciudad de Catania, rodeando el Castillo, que estaba limitando con el litoral, y que desplazó el litoral a dos 2 kilómetros. Malpasso fue destruido junto con sus aldeas: Guardia, Putielle, San Antonio, Talliche, Fundaco Novo, Mompilieri, etc. En total fueron 33 años de funcionamiento y vida de la ciudad de Malpasso desde su fundación hasta su destrucción.

#### *El desastre de 1669 y sus consecuencias: el desdoblamiento poblacional Fenicia Moncada-Stella Aragona*

En este momento se produce un fenómeno muy singular. Parte de la población de Malpasso se trasladó a la Contrada Grammena, que algunas

---

<sup>6</sup> Existen dos iglesias dedicadas a la virgen de la Misericordia: la iglesia de María Santísima de la Misericordia (en Mompilieri, Frumentí, en la antigua Malpasso) y la iglesia de la Misericordia (en Valcorrente).

<sup>7</sup> Esta iglesia no la he podido localizar para este trabajo, pero según algunas fuentes está ubicada en la SP160 entre Ragalna y Nicolosi.

fuentes señalan como Contrada Carmena, cerca de Valcorrente, a unos seis kilómetros del lugar arrasado.

Sin embargo, según algunos autores, otra porción de la población de Malpasso, se establecieron en la Guardia (en la aldea la Guardia de Malpasso), fundando posteriormente el lugar de Stella Aragona, en el actual barrio de Borrello de Belpasso; otros fueron a la capital del feudo, a la villa de Paternò (ANTISTA, MIGLIORE, 2013, p. 168; fig. 6).

Otros autores indican que fueron los propios pobladores de la aldea de la Guardia los que se trasladaron al feudo de Borrello, en las proximidades de la villa de Eleonora, y donde en 1680 se construyó una pequeña capilla “Matrice Chiesa di Stella Aragona”, que fue consagrada en 1710 y denominada Santa María de la Guardia. Esta pista confunde por identificar como parajes diferentes la aldea de la Guardia y el feudo de Borrello.

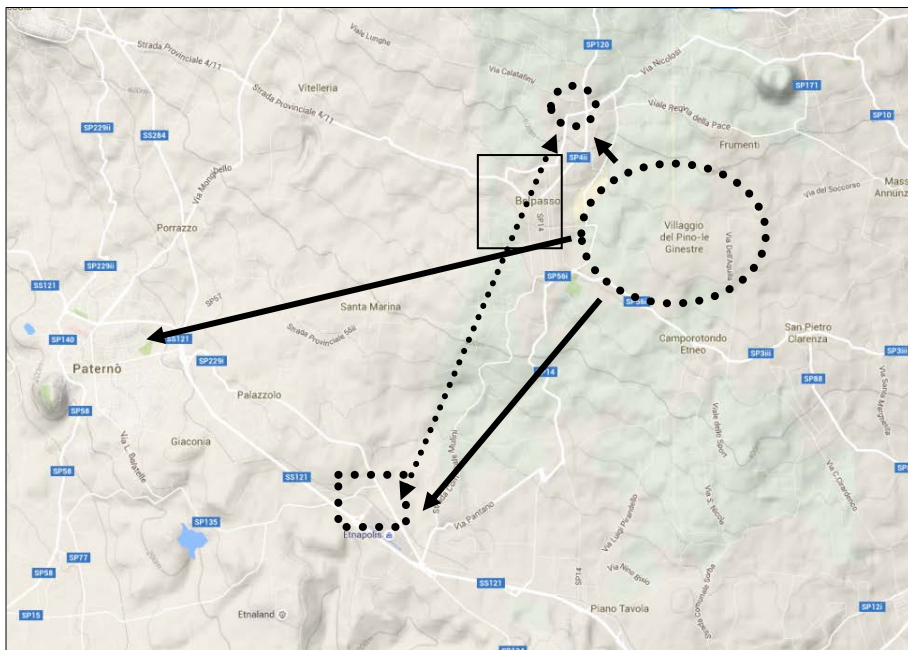


Figura 6. Elipse punteada representa la presumible ubicación de Malpasso anterior a su destrucción en 1669. Desde allí tres flechas: una al Norte, hacia el círculo punteado, que responde a la aldea de La Guardia y futura Stella Aragona; al Sur, el rectángulo punteado, que corresponde a Fencia Moncada; y la tercera, en dirección Oeste, dirección Paternò. La Guardia dependía jurídicamente de Fencia Moncada (flecha punteada). Belpasso, en el centro, durante este periodo no existía, se ha localizado en el rectángulo para orientar al lector (Google Maps formato relieve con añadidos del autor)

El traslado de la población de Malpasso a la localidad de Valcorrente en la contrada Grammena fue inmediato a 1669. La nueva población se denominó Fencia Moncada (AMICO STATELLA, 1757-1760; SANTAGATI, 2006, tav. 6). La

elección de la zona pudo deberse a diversos condicionantes, al menos podemos destacar: la preexistencia de restos edilicios de edificios rurales del periodo tardo-romano y una basílica; localización próxima a una importante red viaria que conectaba con Catania, Etna, etc., y equidistante entre Misterbianco y Paternò; y por los cercanos recursos hídricos y agrícolas de la llanura con valles próximos (BONACINI, TURCO, ARCIFA, 2012, p. 25; figg. 7-9).



Figura 7. Detalle de la zona de Valcorrente de la planta topográfica de Consoli de 1846<sup>8</sup> (CRicd, Mappa 107). Leyenda: de abajo a arriba: 27 Fondaco di Valcorrente; 28 Chiesa rurale sotto titolo della Misericordia; 29-32 Molini. Vías de comunicación entre Belpasso a Valcorrente denominada “Strada della Misericordia”. En el centro hacia el Norte “Strada dei Molini”. Desde Valcorrente salen dos caminos, uno hacia el Oeste denominado “Strada che conduce alla barra di Paternò”; y el otro al Sur denominado “Strada della barra che conduce a Valcorrente”

Pero también podríamos establecer dos nuevas hipótesis de trabajo. En primer lugar, el desplazamiento desde Malpasso a Valcorrente pudiera tratarse de la tendencia natural de la población de aproximarse a la ciudad matriz del territorio: Paternò.

Sin embargo, como segunda hipótesis, el todo del traslado se organizó en torno a los intereses señoriales, tal vez de aprovechar la ocasión para una concentración del territorio fijando su punto neurálgico en la nueva ciudad, próximos a Paternò. Así se organizaban en línea las dos principales ciudades, y continuaba directamente hacia Misterbianco, que también fue trasladada del

<sup>8</sup> Cfr. CARUSO, NOBILI (2001, p. 279), quienes tratan de Giacomo Consoli y la *Pianta topografica del Comune di Belpasso e suo territorio del 1846*.





Figura 9. Estado actual del conjunto de la basílica (fotografía del autor)

### *La erupción de 1693 y la conformación de Belpasso*

Ciertas fuentes señalan que la instalación de Fenicia Moncada en Valcorrente fue efímera, tal vez porque un nuevo terremoto la arrasó en 1693, y fue trasladada a la actual Belpasso. Sin embargo, este hecho efímero, duró entre 1669 y 1693 un total de 24 años de historia – recordemos que Malpasso no tuvo mayor suerte y pervivió sólo 33 años entre 1636-1669 – desde su segregación política, aunque no jurídica, de Paternò, y que seguramente produjera el efecto de atracción de habitantes y aumento de la población y, por lógica, del crecimiento del tejido urbano: nuevas necesidades para nuevos pobladores. Algunas fuentes señalan que a la altura del cataclismo existían unas 700 casas, de las cuales 500 fueron destruidas, por lo que se pensó en el nuevo traslado de la población.

Iachello apuntó acertadamente la carencia de la riqueza cartográfica del desastre de 1693 en comparación con la producción para 1669, tal vez porque se dio paso a una imagen idealizada «quasi di città promessa» (IACHELLO, 2007, pp. 25 y 29). Tal vez la remodelación de la ciudad de Catania centró todas las atenciones, y por ello sea necesario acudir a mapas de mayor escala territorial para recoger alguna que otra valiosa información.

La destrucción de 1693 llevó a un nuevo traslado a un sitio próximo a Stella Aragona en la zona de San Nicola al norte del llano del Garofalo. Algunas fuentes precisan que la nueva Belpasso se ubicó en un sitio próximo a la antigua Malpasso, incluso aprovechando parte de la lengua de lava que la había arrasado en 1669.

La nueva población de Belpasso, que algunas fuentes iconográficas denominan como “Fenicia Nova”, se arraigó inmediatamente bajo el esquema

de una población ordenada de forma regular, como precisaremos a la hora de reflexionar sobre su morfología urbana.

Según la *Descrizione Generale de fuochi, anime...*, entre 1714-1716, elaborada bajo el mandato de Annibale Conte Maffei, el potencial de habitantes de Belpasso era de 779 fuegos, 701 hombres entre 18 y 50 años, 984 hombres de otras edades, 1.741 mujeres (de todas las edades), con un total de 3.426 almas (*Descrizione generale...*, 1716, f. 29, tav. 7). Para el caso de Stella Aragona se cuantifican 900 personas.

### *De Malpasso a Belpasso en las representaciones cartográficas de la Edad Moderna*

Siguiendo las tipologías establecidas por Iachello, marcadas por las directrices de diversos especialistas y sus aportaciones personales, tendríamos una variedad tipológica que abarcarían desde el siglo XVI al XIX, y no siempre lineales ni en forma ni contenido.

Resumiendo en estado del arte, podríamos hablar de, por lo menos, cuatro fases o tipos cartográficos durante la Edad Moderna. El primer tipo son las vistas de Catania con detalles de sus territorios civiles y religiosos, con el fondo del monte Etna y enmarcados dentro de las publicísticas municipales, fundamentalmente durante la segunda mitad del siglo XVI, como *La clarissima Città di Catania...* de 1568 (IACHELLO, 2007, p. 15; fig. 10).

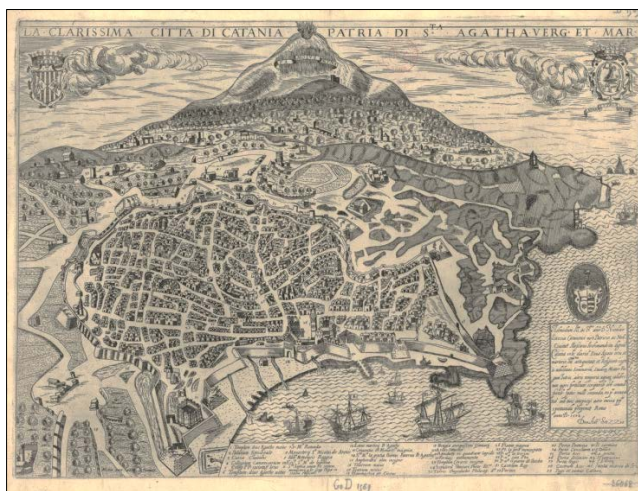


Figura 10. Nicola Van Aelst, *La clarissima città di Catania patria de S.ta Agatha verg. et mar.*, Roma, 1592<sup>9</sup>

<sup>9</sup> La vista de Catania presentada por IACHELLO (2007, p. 12) y titulada *Catania, s.a. e. s.d. disegno a penna su carta* (mm 580x427). Se trata de un error tipográfico en el orden de conexión entre imagen y texto. Realmente corresponde a una representación políticamente correcta realizada con el título *La clarissima Città di Catania Patria de S.ta Agatha Verg. Et Mar.*, Nicola Van

Imagen que fue también utilizada dentro de los tratados de emblemática del siglo XVII<sup>10</sup>, como en el caso de Daniel Meisner, que representó a Catania con el mote de *Potentius Ictu Fulmineo* (MEISNER, 1626; fig. 11) con los escudos de la Aragón y la virgen de Santa Ágata (parte superior izquierda y derecha) y la espada formada con monedas de oro (parte inferior derecha).



Figura 11. Representación de Catania por Daniel Meisner en el *Thesaurus sapientiae civilis, sive vitae humanae ac virtutum et vitiorum Theatrum: symbolis aeri incisus*, Francofurti, 1626 (BNE, 3/25240)

La literatura o representaciones emblemáticas son complejas de analizar pero en sí mismas son de una plasticidad y estética considerables, en este caso potenciadas por las vistas de las ciudades que aparecen representadas. El lema *Potentius Ictu Fulmineo* está recogido de las *Odas* de Horacio: «Un Dios transformado en oro allana y facilita todos los caminos. El oro se abre paso por

Aelst (Roma 1592), estudiada por BENEVOLO (1969, tav. IV). En mi caso he localizado la imagen en los fondos de la Biblioteca Nacional de Francia (Gallica, GeD 1568). Este modelo cartográfico arranca, según estos autores, de la obra *Catania, s.a. e. s.d. disegno a penna su carta* (Roma, Biblioteca Angelica, BSNS 56/80), que cita IACHELLO (2007, p. 14) y recoge de Muratore y Munafò (cfr. MURATORE, MUNAFÒ, 1991; MUNAFÒ, 2004).

<sup>10</sup> En España existen pocos y valiosos estudios sobre los tratados emblemáticos, véanse los estudios de LÓPEZ-PELÁEZ CASELLAS (2013) y MÍNGUEZ, RODRÍGUEZ (2010-2011 – versión en español – y 2011, pp. 404 y sigs).

medio de los centinelas, y con la violencia del rayo quebranta las rocas. El oro perdió al adivino de Argos con la total ruina de su casa»<sup>11</sup>.

El segundo tipo son las plantas urbanas de Catania con finalidad principalmente militar y donde se representa con detalle las fortificaciones, que también corresponden a finales del siglo XVI (IACHELLO, 2007, p. 21).

El tercero es el considerado “paesaggio diformato”, donde el factor de los cataclismos por erupción, incendio, destrucción, etc., de la segunda mitad del siglo XVII, son más evidentes, incluso con una graduación en la mayor o menor intensidad de la representación del horror y la tragedia (IVI, p. 23; figg. 12-17).

Y el cuarto son las representaciones después de los desastres, donde aparecen diversos tipos: desde la ciudad bajo el volcán a la “ciudad prometida”, es decir, la ciudad idealizada, junto a diversas técnicas de representación como vistas y plantas, donde se eliminan, en algunos casos, las referencias al volcán y aparecen nuevos elementos protagonistas como el mar, la vista de la ciudad desde el Etna y otras (IVI, pp. 29 y 31).

Es cierto que gracias a la fuerza de la naturaleza sísmica tenemos un extenso panorama de destrucción de vidas humanas y conjuntos urbanos de diferentes características. Como bien ha tipificado Iachello, las visiones e imágenes de Catania y su entorno pasaron por un periplo variado de representaciones, desde la cara amable y políticamente correcta de las vistas de Catania de Braun y Hogenberg en 1597, hasta las visiones más catastróficas, incluso, en este caso, con distintas graduaciones: desde las apocalípticas a también terribles pero más moderadas (IVI, pp. 10-41).

Algunos ejemplos pueden demostrar parte de las reflexiones señaladas por los autores consultados pero nos hace pensar en que el desastre también aportó indirectamente unas fuentes documentales únicas y muy valiosas. Desde el punto de vista de la cartografía, por no citar la masa ingente de documentos impresos y manuscritos generados en torno al desastre, muchos de los lugares que se señalaron, sólo y exclusivamente para esta ocasión, es la única fuente que tenemos para localizar su posible inicial ubicación, remodelación o refundación, próxima o lejana, y sólo exclusivamente gracias al material que se generó durante y posteriormente a la erupción.

Efectivamente, las erupciones de 1669 y 1693 tuvieron unos efectos desbastadores en forma de destrucción e incendios de tejidos urbanos y numerosas pérdidas de vidas humanas, pero aún si cabe fue más catastrófico por los miles de heridos y desplazados, algo que perduraría, obviamente, en sus memorias y fueron pasando de generación en generación.

Tenemos así como un efecto de muelle ya que de una imagen amable del objeto u objetos a representar se pasa a una visión terrible de la catástrofe

---

<sup>11</sup> HORACIO, *Odas*, Libro III, XVI, en *Wikisource. La Biblioteca Libre*, 31 de diciembre de 2009. En latín: «Aurum per medios ire satellites et perrumpere amat saxa potentius ictu fulmineo; concidit auguris Argivi domus ob lucrum demersa existio».

para luego graduar el horror, matizando sus efectos, aunque sin dejar de representarlos, hasta que finalmente la cartografía se detiene en la vista de la ciudad de Catania, sin su entorno e incluso, en alguna ocasión, sin el Etna y sin la representación del mar, por el enfoque cenital de la vista.

Nos detendremos en presentar algunos ejemplos de esta evolución en las representaciones cartográficas de Catania y su entorno que nos ofrece la historiografía. Vayamos por partes, estructurando las imágenes con la cronología y el grado de representación del desastre (IVI, pp. 29 y sigs).

Son pocos los ejemplos previos al desastre donde aparece la población de Malpasso. Distinto son las representaciones del momento del desastre o inmediatamente posteriores – aparte de las realizadas durante el siglo XIX que debemos analizarlas con otras claves interpretativas –.

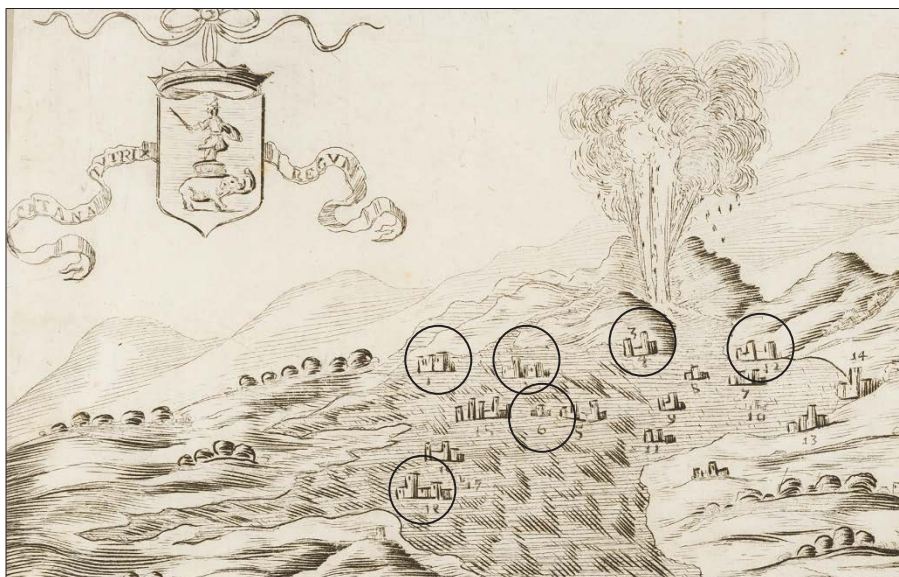


Figura 12. Detalle del mapa de Tommaso Tedeschi Paternò, *Pianta di Catania "già deformata dal fuoco"* de 1669, dentro del libro *Breve Raguglio degl'Incendi di Mongibello avvenuti in quest'anno 1669*, Napoli, 1669 (véase POLTO, 2006, p. 74). Leyenda: 1. Guardia de Malpasso. 2. Malpasso. 3. Mompilieri. 2. Nicolosi (de izquierda a derecha en línea). 6. San Antonio (en el centro). 18. Misterbianco (abajo). BNM, 3/24900 y 3/62031, en ambos lámina 3ª, fol. 70 "Terre e luoghi brugiati dal fuoco"<sup>12</sup>

El presente ejemplo de Tommaso Tedeschi Paternò (fig. 12) está encuadrado dentro de las tipologías de las representaciones de la catástrofe que

<sup>12</sup> Se trata de dos libros iguales en cuanto a la primera parte del contenido pero distintos en la segunda parte, que sólo el segundo la presenta (BNE 3/62031) como *Relatione...* Existe una traducción al español realizada por Tomé de Dios Miranda, *Verdadera relación de el daño...*, de 1669, localizada en la BNE VE/139/42, pero que sólo se trata de 3 hojas sueltas del libro. Hasta la fecha aún no he podido localizar un ejemplar completo.

informan de numerosos núcleos urbanos afectados y en fechas próximas al desastre. Otros ejemplos serían los de Jacobus Francus<sup>13</sup>, J. B. Racine (fig. 13) y el *Plan du Mont Etna* (fig. 14).

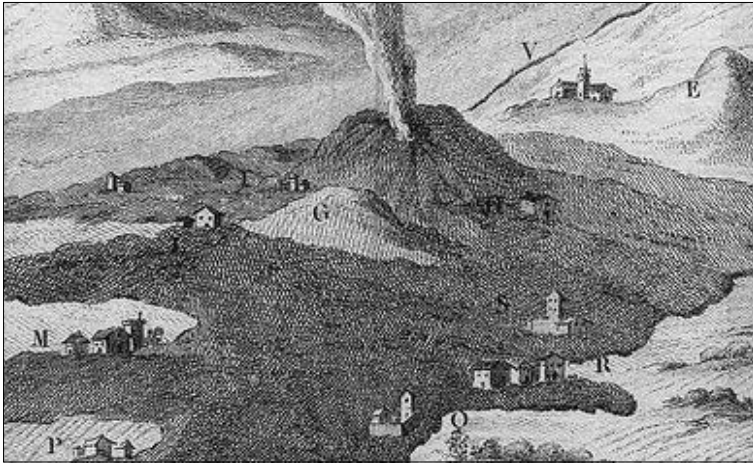


Figura 13. La *Vue de l'Etna et de ses environs* en las *Illustrations de Voyages dans les deux Sicilies*, grabadas por Racine con texto de Lazzaro Spallanzani, París, 1799 (BNF, Btv1b2300715 f.f1). Leyenda: G. Mompileri. H. Nicolosi. I. Guardia. L. Mal posso (Malpasso)

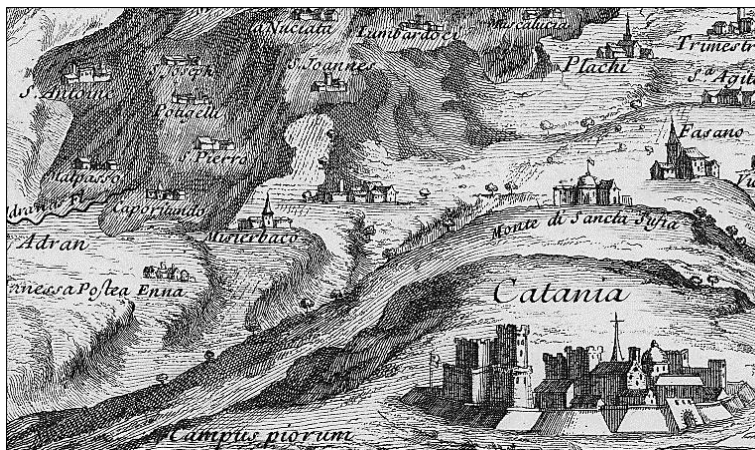


Figura 14. Detalle del *Mont Gibel alit Aetna*, 1700-1799. Malpasso está localizada a la izquierda de la imagen (BNF, GeDD 2987)

<sup>13</sup> Jacobus Francus, *Relationis historicae semestralis vernalis continuatio* o *Messere relationen*, vista de Catania en 1669, Francoforte, 1669 ca (Antiquarius). En la imagen aparece La Guardia rodeada por la lava, teniendo a su izquierda a Malpasso en llamas. En la parte inferior izquierda está representada Misterbianco y más a la izquierda Valcorrente.

Pero no en todos los casos aparecen todas las poblaciones destruidas, aunque se computen un total de “più di 20 villaggi”<sup>14</sup>, ni siquiera a veces están las principales villas y ciudades, como sucede con Malpasso, y menos sus aldeas o caseríos vinculados. Desde luego el objetivo del autor era transmitir toda la virulencia del desastre pero sin ofrecer muchos detalles para la localización de los núcleos total o parcialmente destruidos incluso nos desorienta ubicando la Guardia al Este de la ciudad de Catania (fig. 15).



Figura 15. Detalle del *Plan du Mont Etna comunement dit Mont Gibel...*, Paris, 1669 (BNF, GeD 8751)



Figura 16. Detalle del fresco de Giacinto Platania, *Veduta della città di Catania*, 1675 aproximadamente, que responde a la erupción de 1669. El fresco está localizado en la sacristía de la catedral de Catania, y está reproducido, entre otros autores por POLTO (2006, p. 93), que lo fecha en 1679. Según IACHELLO (2007, p. 25) es una visión trágica pero no apocalíptica del desastre

---

<sup>14</sup> Como sucede en el *Plan du Mont Etna comunement dit Mont Gibel...*, B. Moncornet [1669], citado por IACHELLO (2007, p. 25, imagen 10). Un ejemplar está localizado en la Biblioteca Nacional de Francia (GeDD 2987).

Paralelamente localizamos imágenes cartográficas próximas al desastre de 1693 que hacen referencia, por ejemplo, al terremoto de 1669 y que, sin embargo, presentan una visión idealizada del paisaje urbano y rural. Este sería el caso de Nicolás de Fer en el atlas titulado *Cartes nouvelles et particulieres...* de 1735, pero que los grabados son de 1705 (DE FER, 1735). En la tabla 105 titulada *Catane et le Mont Gibel en Sicile* el autor nos hace referencia textual de la erupción de 1669, con una vista de Catania casi en perspectiva cenital y un Etna humeante pero sin representar los daños sufridos por el desastre<sup>15</sup> (fig. 17). El texto y la imagen no están conexionadas ya que recurre a los viejos modelos de la representación política de la ciudad siguiendo la cartografía del siglo XVI.



Figura 17. Nicolás de Fer, *Catane et le Mont Gibel en Sicile*, (DE FER, 1735, p. 43, tav. 105, detalle). Aparece fechada por error tipográfico en 1075, en vez de 1705 (BNE, GMG/362 Map. 27)

Pues bien, me centraré en esta última tipología señalada de la imagen idealizada o ciudad prometida, para proponer una nueva tipología aprovechando algunas de las representaciones cartográficas consultadas por desastres naturales. En este caso específicamente de las erupciones volcánicas

<sup>15</sup> *Catane et Le Mont Gibel en Sicile*, tav. 105, p. 43. Aparece fechada por error tipográfico en 1075 (1705) (BNE. GMG/362 Map. 27).



embargo, para el caso de Misterbianco, sí diferencia el Misterbianco “rovinato” (en ruinas), con el mismo color que el resto de lugares destruidos, que correspondería a la localización de Campanarazu, y el Misterbianco definitivo, fundada poco después de la lava de 1669.

El topónimo de Valcorrente atribuido a una población – que pudiera representar a Malpasso o Belpasso dependiendo de la fecha de elaboración –, también aparece en el trabajo de Antonio Bolifoni de 1692<sup>16</sup>, posteriormente reeditado por su nieto Luigi Bolifoni en 1734 y dedicado al nuevo monarca Carlos de Borbón, rey de Nápoles y de Sicilia y futuro Carlos III de España<sup>17</sup> (fig. 19). Bien es cierto que los modelos de los mapas son de principios del siglo XVI y, por ende, la información no está actualizada ni a finales del siglo XVII y menos al siglo XVIII.

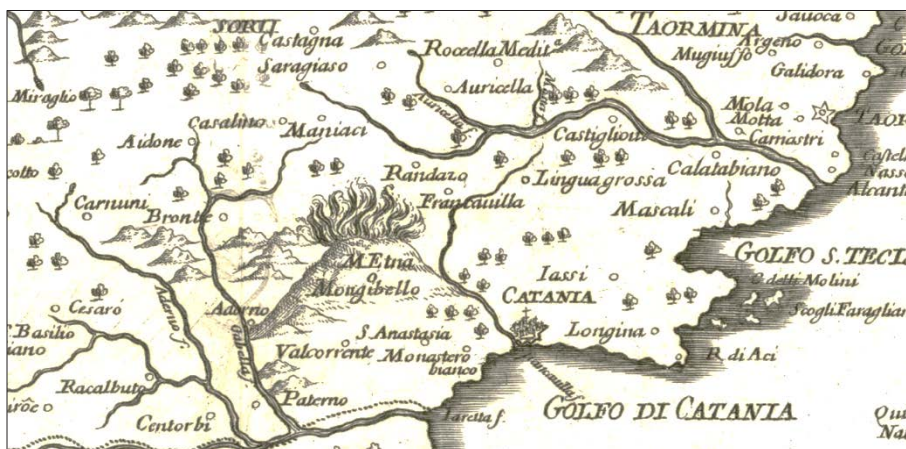


Figura 19. Detalle del mapa *Regno et Isola di Sicilia* de Luigi Bolifoni donde aparece Valcorrente pagado a las faldas del Etna en llamas (BNE, GM, 1304 m.)

Estas presumibles imprecisiones (ya que pudiera tratarse de una población hasta ahora no bien estudiada) son frecuentes incluso manteniendo el topónimo de Malpasso en pleno siglo XIX en referencia a la ya, por entonces,

<sup>16</sup> Antonio Bulifoni, BNE, GMG/128 v. 1. N 70.

<sup>17</sup> Luigi Bulifoni, *Carte de Regni di Napoli e di Sicilia, loro provincia ed isole adjacenti, fatte esattamente incidere da Antonio Bolifoni nell'1692, ed ora dal Dottor Luigi Bolifoni, suo nipote, con piccole mutazioni fatte ristampare e dedicate alla Sacra Maestà di Carlos Re di Napoli, infante di Spagna, Duca di Parma, di Piacenza, e di Castro, &c. e Gran Principe di Toscana, &c.* In Napoli, M.DCC.XXXIV. Nella Stamperia di Francesco Ricciardo. Necesitáramos consultar con detenimiento la obra original de Antonio Bolifoni para detectar cuáles fueron esas “pequeñas mutaciones” realizadas por su nieto Luigi Bolifoni, y cómo éstas afectaron a nuestro territorio de estudio, pero intuimos que fueron pocas o ningunas.

bien consolidada ciudad de Belpasso, como aparece reflejado en el mapa de Sebastiano Ittar de 1833<sup>18</sup>.

Sin embargo, será Robert Mylne en 1757 quien mejor logre una sustancial acumulación de información solapada: poblaciones desaparecidas, con o sin restos arqueológicos o vestigios pétreos – caso de Fenicia Moncada y Misterbianco “roccinato” –, junto a tejidos urbanos aún por esclarecer – Valcorrente –, desfasadas toponímias – como Stella Aragona que correspondería a la vieja Guardia, hoy barrio de Borello –, y centros urbanos existentes hoy en día como Belpasso y Misterbianco, al Sur de sitio anterior (fig. 20).



Figura 20. Detalle del mapa con las localizaciones (de Norte a Sur) de Stella Aragona, Belpasso y Fenicia Moncada del mapa *The Island and Kingdom of Sicily, according to the best observations and improved, from the map of the Baron de Schmettau, quarter master general to the Imperial army, in the war of 1718, 1719 and 1720; from the map of Mefs. Don C. Ventimiglio and A. D'Aedone; and from Mr. Danville and others: by Robert Mylne, F.R.S. on a journey, in MDCCLVII* (BNE, MR/4/I serie 15/009)

<sup>18</sup> Sebastiano Ittar, *Pianta Topografica Delli Comuni della Valle di Catania*, 1833 ca., incisione su rame, 32x26 cm., donde aparece señalado en el rectángulo la ciudad de “Malpasso” (en POLTO (2006, p. 82).

*A modo de epílogo: las morfologías urbanas de Malpasso a Belpasso*

Poco o nada sabemos de la morfología urbana de Malpasso. Las fuentes documentales son escasas pero, lo peor, es que la lengua de lava que destruyó la ciudad poco o nada ha dejado para poder establecer la traza, y además se hacen imposibles, dificultosas o innecesarias las excavaciones arqueológicas. El proyecto fue elaborado por el arquitecto Carlos Manosanta a petición de Don Stefano Riggio e Campo, con experiencia en Palermo y como arquitecto en los territorios del Duque de Moncada (ANTISTA, MIGLIORE, 2013, p. 169).

La morfología de Fenicia Moncada tiene más lagunas que certezas. Las dos posibles teorías sobre la forma del trazado de la morfología urbana de Fenicia Moncada son sólo hipótesis, ni contrastables ni verificables, por lo menos por ahora. En ambos casos la morfología urbana sería de un orden más o menos regular. Las diferencias estarían en la orientación de las calles y en la forma de la plaza central.

La primer hipótesis responde a la presumible forma radiocéntrica de la plaza, que luego fue la que posteriormente se adaptó a la morfología de Belpasso, y a la formación de lotes urbanos ordenados bien definidos cuadrangularmente (IVI, p. 169). En futuras representaciones del siglo XIX no aparecen datos significativos para poder hipotizar sobre la morfología urbana de Fenicia Moncada, como en la *Carta vulcanologica* de Emili Chaix de 1892.

La segunda hipótesis, que establezco en este trabajo, pero con parecido grado de presunción que la anterior, sería la forma en “L” de la traza, aprovechando las condiciones orográficas del terreno (fig. 21).



Figura 21. Detalle de Fenicia Moncada de la *Planta topográfica* de Consoli, 1846 (CRicd, Mappa 107)

La forma en L estaría presente en el plano y en la imagen satelital actual. Sin embargo, correspondería a una L mucho más cerrada que la que presumiblemente está presente en el plano de Consoli.

Sin embargo, en esta hipótesis hay dos elementos contradictorios. El primero, que tal vez la forma L del plano sea una manera del autor de representar los tejidos urbanos, y no guarde relación a la forma; segundo, que la actual parcelación del terreno no guarda simetría con la forma L sino que se presenta de forma diagonal o rectangular con las calles principales dirección Norte hacia el monte Etna.

Y, por último, sobre la morfología urbana de Belpasso. Es evidente que hoy en día se evidencia un ordenamiento muy regular de los lotes urbanos.

Este ordenamiento regular ya aparecía reflejado en los escasos documentos conservados, más reproducidos y descriptos que analizados, aunque destacan las reflexiones de Casamento, Antista y Migliore, Polto y Dufour-Raymond (figg. 22 y 23).

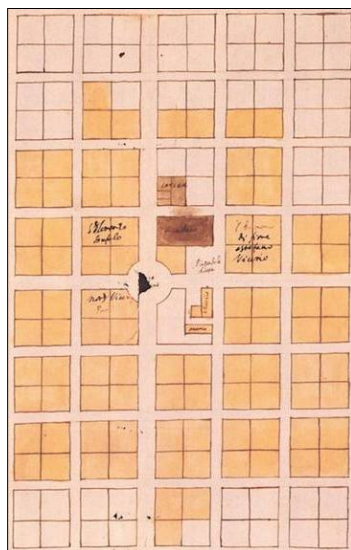


Figura. 22. Traza anónima de Belpasso, 1693-1694? (ANTISTA, MIGLIORE, 2013, p. 175 siguiendo a DUFOUR-RAYMOND, 1994)

El artífice de la traza fue Michele Cazzeta, ingeniero y jefe maestro de Caltanissetta, que según las fuentes “empleó 12 días para organizar tres mil casas palacios, para diseñar las calles y los lugares de las casas” (IVI, pp. 172 y 181 en nota 54). El proyecto de traza aparece reflejado en los documentos señalados como un plano de traza (fig. 22) y una acuarela (fig. 23) aparentemente elaborados entre 1693 y 1694, poco después de la decisión de trasladar Fenicia Moncada al sitio que ocupará definitivamente bajo el nombre de Belpasso. La historiografía presenta la incongruencia de los autores de estas representaciones, y que son autores desconocidos, al comparar lo allí trazado con el resultado final del proyecto urbanístico, ya que existe un desplazamiento de la ubicación de la plaza de la iglesia madre que aparece al Este de la vía principal y no al Oeste, como se observa en la actualidad.



Figura 23. Acuarela con la vista de Belpasso, aquí denominada “Fenicia Nova”, frente a la “Fenicia distrutta” (a la izquierda del encuadre), y que aquí sólo se intuye (ANTISTA, MIGLIORE, 2013, p. 176 siguiendo a DUFOUR-RAYMOND, 1994)

Polto señaló la forma ortogonal de las primeras fases constructivas de Belpasso en forma de cuadrados, precisando que al Norte de la población falló esta composición (POLTO, 2006, p. 125; fig. 24). Tendríamos que considerar la existencia en el Norte de Estella Aragona, para comprender que la conexión a partir de la iglesia de San Antonio de Padua hasta la iglesia de Santa María de La Guardia en Borrello, con dos grandes líneas de conexión, es una expansión lineal no ordenada, fruto, probablemente, de la natural tendencia a la unificación del espacio urbano de ambas realidades.

La forma de la traza tiene características evidentes de constituir un asentamiento ordenado de manera regular, cuyo centro corresponde a una plaza circular en las proximidades de otro espacio destinado a otra plaza con la ubicación de la iglesia y palacio señorial. Este ordenamiento en 1850 se presenta con una clara identificación de barrios formados en casi seis perfectos rectángulos con solares también rectangulares – no cuadrados –.

La plaza circular no dio origen a un ordenamiento radiocéntrico sino rectangular, con lo que no seguía la tipología que pudo representar el caso de Campofelice di Roccella fundada aproximadamente en 1699, según Giuffrè.

No voy a dedicar más espacio a la conformación de la plaza circular por falta de espacio, y que cuenta con numerosos estudios e interpretaciones, pero sí señalar la necesidad de establecer una correcta correlación de los acontecimientos en orden cronológico. Es decir, habría que estudiar otras tipologías urbanas del entorno y marcar, al menos, tres rangos o variables: similitudes, diferencias y cronologías. Por ejemplo, si se hace referencia a la plaza circular de Paternò cuyo modelo fue la plaza de los “Quattro Canti” de

Palermo, hay que señalar que ésta fue realizada aproximadamente en 1874. ¿Cuál es la cronología de Misterbianco? ¿Y las de otros ejemplos?

Mayor atención prestaré a las hipótesis lanzadas sobre las posibles normativas para la construcción de Belpasso. Éstas son bien conocidas. Se ha señalado, como bien se recalca hoy en día al visitante por parte del propio ayuntamiento de Belpasso, que es “La Scacchiera dell’Etna”, ya que se trata de un conjunto ordenado regularmente en forma de ajedrez.

La tipología en la morfología urbana de Belpasso ha sido señalada como seguidora de los modelos de fundaciones españolas en América. Ha sido Campisi quien, siguiendo a Boscarino, ha señalado no sólo estas similitudes sino que presenta el caso de la ciudad de Caracas para corroborar tal aseveración. Hay varias precisiones que realizar.

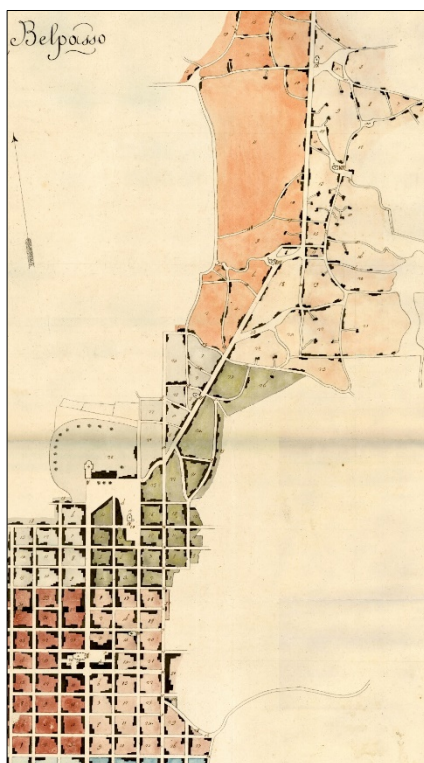


Figura 24. Diferencias de las trazas de Belpasso entre Sur y Norte. Detalle del plano de Consoli, 1850 (CRicd, Mappa 108) citado, entre otros, por POLTO (2006, p. 125)

Primera consideración, el modelo regular de población no es un fenómeno exclusivamente español en América, no debemos olvidar el proceso fundacional del periodo Medieval en la península Ibérica, especialmente durante los siglos del periodo de Reconquista de los espacios ocupados por los musulmanes. Este fenómeno es tanto castellano como aragonés y no sólo

peninsular sino insular. Buenos ejemplos de ello son los casos de Villareal (en Castellón), Puerto Real (en Cádiz) y Santa Fe (en Granada), que abarcan la cronología de los siglos XIX-XV.

Segunda consideración, el modelo practicado en la América Hispánica no guarda relación con las denominadas Leyes de Población de Felipe II de 1573, como se ha señalado en el libro de Benevolo y Romano en 1998 y que, en otras numerosas ocasiones, se establece como ejemplo normativo para el caso americano (BENEVOLO, ROMANO, 1998, p. 130). La opinión expresada parece ser muy firme pero así se desprende de las características de la normativa donde la plaza no es cuadrada sino rectangular (1 por 1 ½) y porticada, con las calles a los cuatro vientos más dos ejes centrales que la cortan, también porticadas: por lo que el número total de calles que salen desde la plaza son 12 (fig. 25).

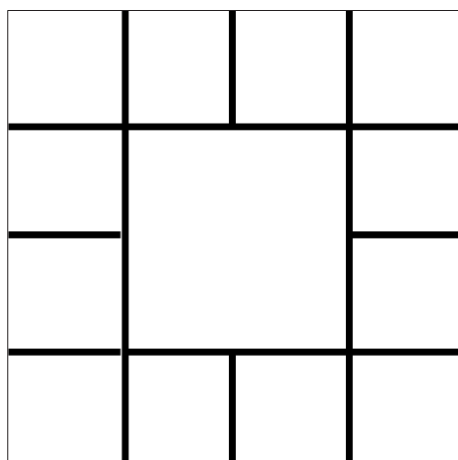


Figura 25. Reconstrucción realizada por el autor del modelo de las Leyes de Felipe II. Estamos viendo una plaza central de formas rectangulares de 1 de ancho por 1 + ½ de largo, con calles que salen desde las cuatro esquinas “a los cuatro vientos”, a las que se añaden dos calles principales que cortan la plaza en cuatro porciones regulares. Estas calles centrales, junto al conjunto de la plaza, tendrían forma porticada (elaboración propia del autor)

Tercera, y última consideración, es que la tipología de Belpasso siga “por algunos puntos” el esquema constructivo español y que, por ejemplo, la plaza sea circular y no cuadrada o rectangular, que ésta no esté ocupada por la iglesia o ayuntamiento, etc., son elementos suficientes para hablar de tipologías diferentes aunque presenten algunas similitudes. Si, además, añadimos que Belpasso realmente tiene dos plazas – una circular y otra rectangular – y con diferentes funciones – cívicas o civiles y políticas –, las diferencias son cada vez más amplias.

Una última reflexión tiene relación al elemento de considerar la morfología urbana como factor antisísmico.

En este sentido mucho queda por investigar. Desde luego, parece evidente, que la traza de plaza central con calles y solares regulares en forma de

cuadrado era una forma fácil de construir ordenadamente la ciudad y permitir futuras expansiones, con sólo alinear a “cordel” las líneas de las calles. Habría que comprobar de forma sistemática si el modelo señalado fue también realizado en zonas no sísmicas y sacar los tantos por ciento de estas realidades.

Sin embargo, y para este caso en particular de Belpasso, la visión del análisis no debe ser sólo vertical sino horizontal.

Me explico. Hasta ahora hemos analizado la morfología urbana de la traza, es decir, desde un plano cenital o visión aérea de la población, el plano horizontal, campo abonado para los geógrafos y urbanistas. Falta, desde luego, el plano vertical, constructivo de las casas que ocuparon esos solares cuadrados, en toda su longitud y anchura. Éste sería el plano vertical de la ciudad y que corresponde, tal vez, a medidas sísmicas del ordenamiento urbano, campo de estudio de arquitectos, ingenieros e historiadores del arte (fig. 26).



Figura 26. Detalle de la traza de Belpasso (Fenicia Nova) donde se remarca la construcción de casas a modo de casas fuertes o casas palacio, rodeado todo el perímetro Este y Sur de la ciudad. Los lotes urbanos están esbozados (ANTISTA, MIGLIORE, 2013, p. 176 siguiendo a DUFOUR-RAYMOND, 1994)

Lo que parece evidente es el enorme reforzamiento de las construcciones de las casas con muros gruesos, buscando la elevación sobre el terreno escarpado, que podría facilitar el paso de las nuevas lenguas de lava sin afectar, en principio, a la estructura arquitectónica de las construcciones y, por ende, de la morfología urbana (fig. 27).



Figura 27. Palacio Bufali (fotografía del autor)

### *Conclusiones*

Mucho queda por estudiar y precisar en los estudios sobre fundación, traslados y remodelaciones de poblaciones por desastres naturales. La historia de Malpasso cuenta con numerosos elementos de singularidad y complejidad, pero que de forma comparada se resuelven como típicos de estos casos. Sin embargo, ningún comportamiento fue igual y aunque las diferencias sean muy puntuales son suficientes para que su caso de estudio sea complejo.

El abandono de Malpasso fue forzado. Las resistencias y reticencias al cambio de lugar se vieron mitigadas por el tipo de catástrofe: las lenguas de lavas incandescentes. A diferencias de otros modelos de desastre como terremotos, avalanchas, fracturas del terreno..., la solidificación de la lava y el grado de destrucción tan elevado produce dos elementos: improductividad del terreno y dificultad de la remodelación o reconstrucción en el mismo lugar de la ubicación inicial.

Fue, por lo tanto lógica, que tras el episodio de lava de 1669 se iniciase el traslado de la población a parajes cercanos, como a la Guardia y la consolidación de Estella Aragona, mucho antes que refugiarse en la villa de Paternò o la fundación de Fenicia Moncada. Podríamos considerar que esta duplicidad de movimientos poblacionales tuvieron dos intereses separados pero confluentes: los poderosos hacia la fundación y los pobladores hacia la reubicación. Los costes, en ambos casos, eran cuantiosos.

La política fundacional emanada desde el gobierno eligió el sitio de Valcorrente para fundar Fenicia Moncada. Las ventajas parecían, a simple vista,

importantes: recuperación y unificación del territorio de Paternò en esos lugares, y el aprovechamiento agrícola de la zona, con agua y molinos. Sin embargo, el factor determinante para su fracaso fueron las pésimas condiciones de salubridad y una nueva lengua de lava en 1693.

Por aquellas fechas la población de Fenicia Moncada, como la de Stella Aragona era de un tamaño medio pero destacado para su historia reciente de destrucción y traslados. La nueva ubicación, en las proximidades de la arrasada Malpasso, buscaba una mejor orientación, dando paso a la consolidación definitiva de Belpasso.

Las tipologías de representaciones de la ciudad de Catania, y por extensión a su territorio circundante, es un trabajo bien avanzado por la historiografía pero que debe continuar con fondos documentales complementarios y en la variedad de soporte. A las obras de referencia general como atlantes, atlas o vistas de ciudades depositados en archivos y bibliotecas estatales y privados, tendríamos que acudir a fuentes complementarias como la emblemática, o en portales web de anticuarios que ofrecen sus productos cartográficos al mejor postor.

En cuanto a la metodología, no podemos presentar modelos sin estudiar las tipologías. Las tipologías no sólo deben nacer de la teoría o de la práctica, sino de la combinación de ambas. Hemos demostrado cómo las leyes de Felipe II poco o nada influyeron en las trazas urbanas ni en América, ni en Castilla ni en Sicilia..., o en todo caso habría que estudiar cada una de las trazas en cada uno de los territorios para crear amplísimas redes de datos, para luego dictaminar las diferencias y semejanzas entre ellas y en comparación con las leyes y normas dictadas por los monarcas o gobiernos.

Y, por último, cada vez es más necesario para avanzar en los estudios de interpretación del paisaje, sea éste urbano o rural, en los avances de los Sistemas de Información Geográfica (GIS), donde podamos volcar toda la información que muestran los documentos cartográficos y poder interactuar desde y con ellos. Evidentemente contamos con excelentes medios técnicos e informáticos, pero la labor del geógrafo y del historiador es suministrar datos y que estos sean fiables y útiles, así como gestionar la interpretación de los mismos.

#### BIBLIOGRAFIA

- VITO MARIA AMICO STATELLA, *Lexicon Topographicum Siculum*, Panormi, Excudebat Petrus Bentivenga, 1757-1760.
- ARMANDO ANTISTA, VITO MIGLIORE, *Tre città per una comunità: note sulle rifondazioni di Malpasso in Sicilia*, in ALDO CASAMENTO, *Atlante delle città fondate in Italia...*, Roma, Edizioni Kappa, 2013, pp. 167-182.
- MARIO BARATTA, *I terremoti d'Italia: saggio di storia, geografia e bibliografia sismica italiana*, Torino, Fratelli Bocca, 1901.

- LEONARDO BENEVOLO, *La città italiana nel Rinascimento*, Milano, Il Polifilo, 1969.
- LEONARDO BENEVOLO, SERGIO ROMANO (a cura di), *La città europea fuori d'Europa*, Milano, Libri Scheiwiller, 1998.
- ANTHONY BLUNT *Barocco siciliano*, Milano, Il Polifilo, 1968.
- ELISA BONACINI, MARIA TURCO, LUCIA ARCIFA, *L'insediamento di contrada Grammena a Valcorrente tra tardoantico e alto medioevo. La longue durée di un sito rurale in provincia di Catania*, in «The Journal of Fasti Online», 215 (2012), pp. 1-37.
- SEBASTIANO BOSCARINO, *Catania: le fortificazioni alla fine del Seicento e il piano di ricostruzione dopo il terremoto del 1693*, in «Quaderni dello IDAU», 8 (1976), pp. 69-102.
- MARIA TERESA CAMPISI, *Il terremoto del 1693 in Val di Noto. Permanenze e trasformazioni dei centri urbani*, in «Storia Urbana. Rivista di Studi sulle trasformazioni della città e del territorio in Età Moderna», XXVIII (2005), nn. 106-107, pp. 111-166.
- EDOARDO CARACCILO, *La ricostruzione della Val di Noto*, in «Quaderno della Facoltà di Architettura dell'Università di Palermo», 6 (1964), pp. 1-51.
- Carta del reverendo padre Alexandro Burgos escrita a un amigo suyo, que contiene las noticias hasta ahora habidas de los daños ocasionados en Sicilia de los terremotos a 9 y 11 de enero 1693*, Barcelona, Antonio Ferrer, s.a.
- MARIO CARUSO, ELENA PERA, LUCIA TRIGILIA, *Bibliografia generale sul terremoto del 1693 e sulla ricostruzione del Val di Noto*, in «Annali del Barocco in Sicilia», 1 (1994), pp. 113-120
- ENRICO CARUSO, ALESSANDRO NOBILI, *Le mappe del catasto borbonico di Sicilia. Territori comunali e centri urbani nell'archivio cartografico Mortillaro di Villarena (1837-1853)*, Palermo, Regione Siciliana, Assessorato dei beni culturali e ambientali e della pubblica istruzione, 2001.
- ALDO CASAMENTO, *Le città ricostruite dopo il terremoto siciliano del 1693*, Roma, Edizioni Kappa, 1997.
- ID., *Fondazioni urbane. L'Arte di fondare le città. Temi, modelli, progetto*, Roma, Edizioni Kappa, 2012.
- ID., *Atlante delle città fondate in Italia dal Tardomedioevo al Novecento. Italia centro-meridionale e insulare*, Roma, Edizioni Kappa, 2013.
- STÉPHANE CONDORELLI, *U tirrimotu ranni. Lectures du tremblement de terre de Sicile de 1693*, Paris, EHESS Paris-Université de Genève, 2011.
- ID., *Le tremblement de terre de Sicile de 1693 et l'Europe: diffusion des nouvelles et retentissement*, in «Dimensioni e problemi della ricerca storica», 2 (2013), pp. 139-166.
- SIMONETTA CONTI, *Il terremoto rappresentato*, in «Geostorie. Bollettino e notiziario del Centro Italiano per gli Studi Storico-Geografici», XVIII (2010), n. 3, pp. 241-287.
- Descrizione generale de fuochi, anime e facultà così stabili allodiali come mobili delle persone secolari del Regno di Sicilia conforme alla numerazione ultimamente fatta nell'anni 1714 e 1715, con il ripartimento compito a 31 gennaio 1716, di quanto tocca ad ogni università pagare delli donativi annui a riguardo di detta nuova numerazione, publicata nel governo dell'eccellentissimo signore D. Annibale Conte Maffei, cavaliere della Sacra Religione de S.S. Maurizio e Lazzaro, Gentiluomo della Camera di Sua Maestà, Tenente di Marescialle nelle sue Armate, Generale, Gran Maestro dell'Artiglieria in tutti li suoi stati, Vicerè, Luogotenente e Capitan Generale di questo Regno di Sicilia. Dall'Illustrissima Deputazione del Regno, essendo deputati...*, Palermo, Stamperia di Gio Battista Aicardo, 1716 (BNE, Ms. 8495).
- LILLIANE DUFOUR (coord.), *La Sicilia disegnata: la carta di Samuel Von Schumettau, 1720-1721*, Palermo, Società italiana per la storia patria, 1995.
- LILLIANE DUFOUR, HENRY RAYMOND, *1693: Val di Noto. La rinascita dopo il disastro*, Catania, Domenico Sanfilippo, 1994.
- NICOLÁS DE FER, *Cartes nouvelles et particulieres pour la Guerre d'Italie, dressées et dédiées A. Monseigneur le Dauphin, par son tres humble et tres obeissant serviteur a geographe de Fer... Le livre a été precedé d'un autre des Estais de la Succession de la Couronne d'Espagne et ce vendent, A Paris chez l'Auteur dans l'Isle du Palais sur le quay de l'Orloge a la Sphere Royale avec privilege du Roy*, 1735.
- ENRICO IACHELLO, *La città del vulcano: immagini di Catania*, in MAURICE AYMARD, GIUSEPPE GIARRIZZO (a cura di), *Catania. La città, la sua storia*, Catania, Domenico Sanfilippo Editore, 2007, pp. 10-41.

- AMELIA IOLI GIGANTE, LILIANE DOFOUR, CORRADINA POLTO (a cura di), *Effigies Siciliae. Elementi per un catalogo delle carte geografiche*, Roma, Società geografica italiana, 1999.
- DOMENICO LIGRESTI, *Sul tema della colonizzazione in Sicilia nell'età moderna*, in «Archivio Storico per la Sicilia Orientale», 2-3 (1974), pp. 366-371.
- MARIA PAZ LÓPEZ-PELÁEZ CASELLAS, *Trabit su quemque voluptas. Creación y recreación de identidades en la Edad Moderna*, in «Iconographica», XIII (2013), pp. 159-168.
- DANIEL MEISNER, *Thesaurus sapientiae civilis, sive vitae humanae ac virtutum et vitiorum Theatrum: symbolis aeri incisus*, Francofurti, s.e., 1626.
- VICTOR MÍNGUEZ, INMACULADA RODRÍGUEZ, *Las ciudades simbólicas de Daniel Meisner y la imagen del mundo en los inicios del siglo XVII*, in «Avances», 18 (2010-2011), pp. 9-37.
- EAD., *The urban emblems of Daniel Meisner. The Image of the City as a Treasury of Knowledge (1700)*, in JOHN CULL, PETER DALY (eds.), *In Nocte Consilium*, Baden-Baden, Verlag Valentin Koerner, 2011.
- TOMÉ DE DIOS MIRANDA, *Verdadera relación de el daño que ha hecho el fuego que se derramó del volcán, llamado Mongibelo, monte que está en la isla de Sicilia. Refiérese al daño tan grande que ha hecho en las villas, caserías, y demás partes que ha destruido, cerca de la ciudad de Catania, y Paternò...*, Sevilla, s.e., 1669.
- PAOLA MUNAFÒ, *Biblioteca Angelica publicae commoditati dicata*, Roma, IPZS, 2004.
- NICOLETTA MURATORE, PAOLA MUNAFÒ (a cura di), *Immagini di città raccolte da un frate agostiniano alla fine del XVI secolo*, Roma, IPZS, 1991.
- SALVATORE NICOLOSI, *Apocalisse in Sicilia, il terremoto del 1693*, Catania, Tringale, 1983.
- FRANCO POLITANO, FABIO SANTONOCITO, *Resti dell'Antico "Campanarazzu" sepolto dall'eruzione del 1669*, in «Atti del IX Simposio Internazionale di Vulcanospeleologia Dentro i Vulcani (11-19 Settembre 1999)», [1999] (<http://www.vulcanospeleology.org/sym09/>; IT-66-70).
- CORRADINA POLTO (a cura di), *Chorographia: formae et species. L'esperienza cartografica in Sicilia e nella Calabria meridionale fra XV e XIX secolo*, Messina, EDAS, 2006.
- HENRY RAYMOND, LILIANE DUFOUR, *Dalla città ideale alla città reale. La ricostruzione di Avola, 1693-1695*, Siracusa, Ediprint, 1993.
- PIETRO RECUPRO, *Historia del fuoco di Mongibello e suoi effetti successo all'II di Marzo dell'anno 1669*, Catania, Bonaventura La Rocca, 1669.
- FRANCESCO RENDA, *Baroni e riformatori in Sicilia sotto il ministero Caracciolo (1786-1789)*, Messina, La Libra, 1974.
- Studi sulla ricostruzione del Val di Noto dopo il terremoto del 1693*, in «Annali del Barocco in Sicilia», I (1994).
- LUIGI SANTAGATI, *Viabilità e topografia della Sicilia antica, I, La Sicilia del 1720 secondo Samuel von Schemttau ed altri geografi e storici del suo tempo*, Palermo, Regione Siciliana, Assessorato dei beni culturali e ambientali e della pubblica istruzione, 2006.
- La Sicilia dentro l'immagine*, Parma, Assessorato Territorio ed Ambiente, 1998.
- LUCIA TRIGILIA, *1693. Illiade funesta: la ricostruzione delle città del Val di Noto*, Palermo, Arnaldo Lombardi, 1994.

Leyenda:

AHN: Archivio Historico Nacional

BNE: Biblioteca Nacional de España

BNF: Biblioteca Nacional de Francia

CRicd: Centro Regionale per l'inventario, la catalogazione e la documentazione, Assessorato dei beni culturali e dell'identità siciliana, Catasto Borbonico, Mappe dei territori e dei centri urbani della provincia di Catania

REFLEXIONES GEO-HISTÓRICAS DEL TRASLADO DE CIUDADES POR FENÓMENOS TELÚRICOS EN SICILIA. EL CASO DE BELPASSO EN EL SIGLO XVII – La historia urbana del actual municipio de Belpasso pasó por una sucesión de acontecimientos protagonizados por los terremotos de 1669 y 1693. Estos años marcaron la historia de Belpasso que se transformó entre destrucciones, traslados, asentamientos bipolares, etc., todo ello acompañado de unos movimientos poblacionales forzados, que fueron aprovechados por los intereses señoriales y eclesiásticos para beneficios particulares. Esta realidad es definida como espacios urbanos complejos. La morfología urbana de los nuevos asentamientos poblacionales fueron ordenados pero la influencia de las Leyes de Felipe II en Sicilia habría que reconsiderarla, ya que debemos fijarnos en la plaza central pero también en el número de calles que salen desde ella y su orientación.

GEO-HISTORICAL REFLECTIONS ON THE TRANSFER OF CITIES BY TELLURIC PHENOMENA IN SICILY. THE CASE OF BELPASSO IN THE 17<sup>TH</sup> CENTURY – The urban history of the current municipality of Belpasso went through a succession of events led by the earthquakes of 1669 and 1693. These years marked the history of Belpasso which was transformed between destruction, transfers, bipolar settlements, etc., all accompanied by forced population movements, which were exploited by the Manor and ecclesiastical interests for specific benefits. This reality is defined as complex urban spatial. The urban morphology of the new population settlements were ordered but the influence of the legislation of Philip II in Sicily would have to reconsider it, since we must look on the central square, but also in the number of streets departing from it and its orientation.

PAROLE CHIAVE: Sicilia; Belpasso; Historia urbana; terremotos; 1669; 1693.

KEYWORDS: Sicily; Belpasso; Urban History; Earthquakes; 1669; 1693.